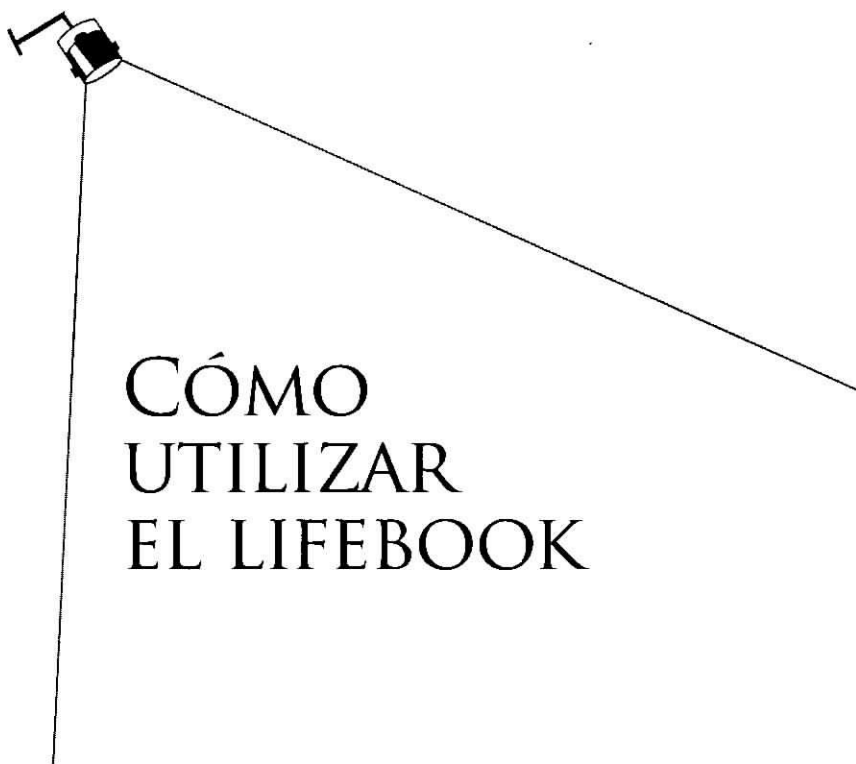




LIFEBOOK T-1/2023

Comunidad Cristiana Chimaltenango



CÓMO UTILIZAR EL LIFEBOOK

Tienes en tus manos el Lifebook, un libro de prédicas para células con enseñanzas para todo un año. Es un vínculo que nos unirá como una sola mente y un solo corazón, buscando a Dios y Su Presencia. Cada mes está dividido en 4 ó 5 subtemas (1 por semana). Los contenidos desarrollados se reforzarán en los discipulados, reuniones y retiros mensuales de líderes.

Lo que debes hacer

1. Recibe provisión:

Asiste a los retiros de provisión, reuniones de líderes y discipulados donde daremos seguimiento a cada tema. En éstos, te ministraremos como líder y resolveremos tus dudas, además de proveerte otros recursos que podrás utilizar en tu célula. Asistir a estas actividades es vital para que mantengas el espíritu vivo y veas el fruto de la Palabra.

2. Lee la prédica de los pastores:

Al inicio de cada mes encontrarás una o dos prédicas de los pastores Cash y Sonia o su equipo pastoral. En ellas encontrarás el corazón de la enseñanza apostólica que el Señor quiere transmitirnos respecto al tema. Ora sobre la enseñanza y busca a Dios en intimidad para que selle el mensaje de esa Palabra en ti.

3. Planifica el mes:

Utiliza el calendario que aparece al inicio de cada mes para anotar las actividades de la Iglesia (congresos o eventos especiales y bautismos en agua) y las actividades de la Red (Retiros de Provisión, Reuniones de Liderazgo, D-12, D-72, Semanas de Santificación, Encuentros, Academias o Lanzamientos). También anota las actividades de tu célula (actividades especiales, planificaciones, convivios, etc.).

4. Llena y entrega tus reportes:

En este libro encontrarás los reportes de resultados del grupo. Debes llenarlos. Entrega uno el domingo en la Iglesia, al momento de la ofrenda en el cesto indicado, y el otro entrégalo a tu líder en la reunión de discipulado.

Planificación de las reuniones

Importante:

- Planifica anticipadamente con tus Pilares o Estacas cada reunión.
- Guíate por el orden de la Planificación que aparece por cada reunión numerada.
- Asigna las tareas y anota el nombre de la persona responsable en el espacio correspondiente.
- Facilita el recurso o la herramienta que aparece en la Planificación para que cada encargado pueda prepararse.
- La persona responsable deberá realizar o mejorar la actividad, leyendo y explicando brevemente el verso bíblico indicado.

1. **Bienvenida:** Designa a una persona del grupo para que se encargue de esta actividad. El objetivo principal es tener una presentación divertida y amena que les permita acercarse más a los invitados. Puedes ampliar y mejorar la dinámica sugerida, pero nunca dejes de hacerla o tomes más de quince minutos para ello.
2. **La visión:** En cada reunión debes compartir la visión de tu iglesia, repitiéndola y explicándola, mencionando claramente que es una célula bajo la cobertura de Casa de Dios. Debemos identificarnos como miembros de una sólida iglesia y proyectar la confianza y seguridad que el grupo necesita para su trabajo de evangelización. Asigna dicha responsabilidad y anota el nombre de la persona que lo hará.

3. **Prepara el desarrollo del tema:** Lee con anterioridad el contenido que corresponde y prepara tu bosquejo en base al sugerido, sin omitir la idea central, introducción o los tres puntos desarrollados. Tu prédica debe durar un máximo de treinta minutos. Utiliza el libro como referencia para leer las introducciones y las citas bíblicas, pero no dejes de prepararte. Recuerda que el éxito de tu célula se sustenta en transmitir efectivamente la Palabra de Dios.
4. **Conclusión y aplicación:** al finalizar la conversación sobre el tema, motiva a los invitados para que compartan ejemplos concretos sobre cómo aplicar las enseñanzas de Jesús en su vida familiar, profesional y espiritual. Luego de escuchar sus ejemplos, concluye brindándoles las sugerencias para aplicar el tema en cada área de su vida.
5. **Ministración:** El líder que predica debe terminar su mensaje con un llamado a recibir a Jesús o a reconciliarse con Él, bajo el poder del Espíritu Santo. El llamado debe hacerse siempre, aunque no lleguen nuevos invitados, ya que es necesario formar una cultura de evangelismo en tu célula. Para hacer el llamado, pide a los asistentes que cierren sus ojos e inclinen su cabeza. Motívalos para que repitan la oración de entrega. Luego, solicita que con valentía, levanten la mano y se pongan de pie quienes lo aceptaron por primera vez o desean reconciliarse con Él.

Acércate a los invitados nuevos que no levantaron su mano y en privado, pregúntales si quieren recibir a Jesús. No permitas que la vergüenza o timidez les robe la oportunidad de abrirse a creer en Cristo. Ora específicamente por cada uno de ellos para que sean llenos del Espíritu Santo. Termina ministrando la unción a todos los asistentes.

Este es un ejemplo de oración para recibir a Jesús:

“Señor Jesús, te necesito. Hoy te abro mi corazón y te invito a que entres en él, seas el Señor y Salvador de mi vida. Hoy confieso que creo en ti, te doy gracias por dar Tu vida por mí en la cruz y por perdonar todos mis pecados. Agradezco tu amor y hoy recibo el regalo de la vida eterna. Lléname del Espíritu Santo”.

6. **Intercesión:** Después de escuchar la Palabra y ministrar al Espíritu Santo en los asistentes, toma un tiempo para interceder por sus necesidades y por aquellos que no llegaron a la célula: familiares, amigos, compañeros o conocidos de las ovejas que están pasando por alguna dificultad. Apóyate en la planificación sugerida para pedir por algo específico.

7. **Ofrendas:** Como líder, eres un sacerdote de Dios puesto por Él para ministrar las ofrendas del grupo. Este es un honor que debes realizar con entereza. Pide las ofrendas sin temor o vergüenza. Recuerda que estás brindándoles la oportunidad de sembrar en el Reino de Dios y tendrán cosecha por ello. Sobre todo, les ofreces la oportunidad de honrar al Señor con sus presentes. Las ofrendas deben ser ministradas por un líder, preferiblemente quien no predicó en esa oportunidad.
8. **Refrigerio:** Cada semana, el grupo debe preparar un refrigerio. La responsabilidad de hacerlo podrá rotarse entre los miembros de la célula. Aprovecha este momento para conocerlos más y acercarte a los nuevos invitados. Anota en tu planificación el nombre del responsable del refrigerio de la próxima semana.
9. **Citas para ampliar el tema:** Al final del contenido de cada semana, encontrarás más citas que pueden servirte para profundizar el tema y compartir más con tus ovejas y discípulos.

¡Ahora tienes todas las herramientas para ejercer con seguridad y valentía tu llamado a evangelizar!

Febrero 2023



Él regresará

Su venida

Reunión 1

Idea central

Jesús regresará para abrirnos las puertas del cielo y darnos justa retribución por nuestras obras.

Bienvenida: Organízalos en dos equipos. A cada equipo entrégale diez globos y tape para que formen una escultura con los globos. Pueden utilizarlos como ellos deseen. Gana el equipo que haga la escultura más creativa.

Visión (Encargado)

Introducción: Cuando Anna Kozlov vio a ese hombre anciano salir de un automóvil, casi pierde la respiración, pensó que sus ojos la engañaban. Allí, justo frente a ella estaba Boris, el hombre de quien se había enamorado y con quien se había casado 60 años atrás. La última vez que lo vio fue tres días después de su boda, cuando se despidieron con un beso, ya que él debía unirse a su unidad del ejército soviético. Al volver a casa, Anna ya no estaba. Ella y su familia habían sido exiliados a Siberia por Stalin. Casi volviéndose loco, Boris hizo todo lo que pudo para poder encontrar a su joven esposa, sin tener éxito. Ahora, más de medio siglo después, se encontraban por una extraordinaria coincidencia, al haber decidido regresar a su pueblo natal el mismo día. “Pensé que mis ojos me engañaban”, exclamó Anna. Ella cuenta que su corazón saltó al ver a ese hombre que le parecía tan familiar. A los 80 años de edad, Boris había regresado a visitar la tumba de sus padres y luego de estacionar su automóvil, vio a Anna parada al lado de su antigua casa, donde vivieron pocos días después de la boda. Él cuenta que le dijo: “Mi amor, te he estado esperando por tanto tiempo. Eres mi esposa, eres mi vida”. Muchas veces hemos escuchado emotivas historias de reencuentros pero ninguna como la que viviremos cuando Jesús venga, tal como sabemos que sucederá porque la Palabra lo afirma. Llegará el día cuando finalmente podremos verlo. Piensa ¡qué emocionante será ese momento!

Listo y dispuesto – Mateo 25:13

Una de las grandes preguntas que siempre nos hacemos es si podremos saber cuándo regresará el Señor, porque deseamos prepararnos para el último momento. La Palabra dice que nadie sabe el día ni la hora de Su regreso, pero sí nos llama a una actitud de alerta; es decir, estar preparados y vivir cada día como si fuera el último, porque Él desea que Su venida sea un acontecimiento de alegría, no de

tribulación. Cuando amamos a alguien que se ha ido, siempre estamos dispuestos a recibirle con los brazos abiertos, más aún si sabemos que nos trae bendición. Jesús regresará y debemos estar listos para recibirlo.

Vive en integridad – Santiago 5:8

La Palabra de Dios nos exhorta a vivir con paciencia, esperando Su venida y haciéndolo todo como para el Señor, quien siempre nos acompaña. Actúa, vive y relaciónate con los demás teniendo esto en mente, con integridad y sin cuentas pendientes que puedan limitar tu futuro de tranquilidad y adoración eterna al Señor. ¡Prepárate para Su venida como si ese día fuera hoy!

Que nadie tome tu corona – 2 Timoteo 4:8, Apocalipsis 3:11

Dios ha preparado bendiciones que son para todos, otras que debemos conquistar, además de bendiciones especiales reservadas para quienes perseveran haciendo el bien. Sé fiel y persiste en actuar correctamente. No permitas que el esfuerzo que has hecho hasta ahora se pierda por un momento de debilidad o insensatez. Lucha por lo que has logrado y cuida tus coronas de bendición.

Conclusión y aplicación: Llegará el día cuando podamos ver a Jesús cara a cara, ya sea que resucitemos en ese momento o que estemos vivos al final de los tiempos. En cualquiera de los dos casos, es importante que sepamos que cada día cuenta. Diariamente enfrentamos desafíos y situaciones difíciles, pero Dios nos ha equipado para poder enfrentarlos y salir victoriosos. Esfuérzate para que cuando finalmente Jesús y tú se vean, Él pueda decirte: “¡Pasa adelante, toma los galardones que mereces porque perseveraste hasta el fin!”.

Llamado y ministración: Medita sobre tu vida y los pendientes que tienes. Tal vez no has dicho los suficientes “te amo” a tu familia, o tienes un proyecto pendiente. Posiblemente desearías ser más agradecido o más constante en tu servicio a Dios. Hoy es un buen día para empezar a vivir pensando en que Cristo viene pronto y tenemos un tiempo limitado para poder aprovechar cada oportunidad. Entrégale a Dios todos tus planes y ponlos en marcha.

Intercesión - 1 Corintios 1:8: Oren por aquellos que ya conocen al Señor, para que puedan perseverar hasta el fin y no desfallezcan ante las pruebas.

Ofrendas - Salmo 20:3: Al final, cuando lleguemos a la presencia del Señor, tus ofrendas también darán testimonio de tu vida y la fidelidad que le hayas demostrado. Recuerda siempre honrar a Dios con tus bienes y con tu conducta.

Refrigerio (Encargado)

Más citas: Marcos 13:32, Hebreos 6:11, Hebreos 3:14



¡Vida, no muerte!

Su venida

Reunión 2

Idea central

El día del rapto seremos arrebatados de la Tierra por nuestro Señor y debemos estar preparados.

Bienvenida: Organízalos en parejas y entrégales un globo. Pídeles que lo inflen y lo coloquen entre ambos a la altura de los tobillos. El reto consiste en subir el globo hasta sus cabezas sin usar las manos, es decir moviendo su cuerpo de forma que el globo vaya ascendiendo poco a poco y sin botarlo. Gana la pareja que lo logre primero.

Visión (Encargado)

Introducción: Mientras se encontraba en una expedición al Polo Sur, el explorador británico Sir Ernest Shackleton dejó a unos pocos hombres en la Isla Elefante, prometiéndoles que volvería. Posteriormente, cuando intentaba regresar, enormes icebergs bloqueaban el camino. Sin embargo de repente, como un milagro, se abrió un corredor en el hielo y Shackleton pudo atravesarlo. Sus hombres, que estaban listos y esperándolo, rápidamente subieron a bordo. Justo después de que el barco zarpó de la isla, el hielo empezó a romperse detrás de ellos. Al contemplar cuán cerca habían estado del peligro, el explorador dijo a sus hombres: "¡Qué suerte que ustedes ya habían empacado y estaban listos para irse!" A lo que ellos respondieron: "Nunca perdimos la esperanza. Siempre que el mar estaba calmado y libre de hielo, empacábamos nuestro saco de dormir y nos decíamos el uno al otro, 'El jefe podría llegar hoy'".

Un turista en Suiza visitó una hermosa mansión rodeada de magníficos jardines. ¿Desde cuándo es usted el jardinero de aquí?, le preguntó. La respuesta fue: veinte años. ¿Y con cuánta frecuencia viene el dueño de esta propiedad? La respuesta fue: únicamente cuatro veces en los veinte años. A lo que el visitante exclamó: "Y pensar que usted mantiene esta propiedad en condiciones excelentes, como que si el dueño fuera a venir mañana. El cuidador respondió: "No, cuido estos jardines como si el jefe fuera a venir el día de hoy".

Estas dos historias nos muestran a personas que estaban listas. La Palabra de Dios indica que Jesús vendrá una segunda vez a la tierra por Su pueblo. ¿Estás preparado para recibirlo?

Jesús es la resurrección y la vida – Juan 11:25-26

Jesús representa la vida y no la muerte. La muerte es un enemigo de Dios, así que Él no la envía. Dios envía la vida abundante en esta Tierra y eterna junto a Él en el cielo. Esa es Su promesa y la cumplirá. Créele y esa vida se manifestará en ti y en los tuyos.

No te entristezcas como los demás – 1 Tesalonicenses 4:13-18

Nuestra esperanza es que Jesús vendrá una vez más y lo hará en las nubes el cielo. Todos lo veremos descender. Cuando esto suceda, resucitarán primero quienes hayan muerto creyendo en Jesús. Cualquier ser amado que haya muerto con la esperanza en el Señor, resucitará sin enfermedades ni cicatrices porque tendrán un cuerpo glorioso. Luego, el Señor llamará a todos los vivos que le creímos para reunirnos con Él en el cielo. Seremos tomados o arrebatados de la Tierra y llevados para siempre a Su lado. Tenemos la esperanza de ver nuevamente con vida a nuestros familiares y amigos que hayan muerto. Aunque sientas tristeza por la muerte de alguien, no debe ser una tristeza sin esperanza, porque sabemos que esa persona está en un lugar mejor y un día volveremos a verla.

Seremos como Él – 1 Juan 3:2-3

Cuando Jesús vuelva y nos lleve a estar con Él, nuestro cuerpo actual será transformado. Este cuerpo corrupto que envejece, se arruga, se enferma, se cae el pelo, se hiere y muere, cambiará y será transformado. Nuestro cuerpo será glorioso, nunca más se enfermará, no conocerá la muerte ni los límites humanos. Seremos como Él porque le veremos. Por lo tanto, debes aprender a vivir de una manera santa y agradable a Dios, tal como lo ha pedido.

Conclusión y aplicación: Llegará el día cuando sonará la trompeta final y Jesús regresará por los Suyos. La Biblia dice que debemos anhelar Su venida y esperar con todo corazón ese día glorioso. Sin embargo, cada día de nuestra vida es una oportunidad única e irrepetible. Cada día debe ser fruto de tu esfuerzo para que al final puedas estar satisfecho y feliz de haber vivido al máximo, agradando a Dios en todo.

Llamado y ministración: Medita y habla con Dios. Dale gracias porque te ofrece la oportunidad de esperar el regreso de Jesús y pídele que te ayude a vivir correctamente para que seas de aquellos que se irán con Él al cielo. Tu vida debe ser agradable al Señor y también a tu familia y tus amigos.

Intercesión - Hechos 1:9-11: Oren para que todos puedan entender que Jesús viene, por lo que debemos vivir correctamente delante de Él. Pidan para que esperemos ese día con ilusión y paz, no con temor.

Ofrendas - Malaquías 3:10: Parte de vivir agradable y correctamente delante de Dios es mostrarle fidelidad con nuestros diezmos y ofrendas. No desperdicies esa valiosa oportunidad de honrarlo como Él merece.

Refrigerio (Encargado)

Más citas: 1 Corintios 15:51-52, Juan 14:6, Mateo 24:40-41



Galardones

Su venida

Reunión 3

Idea central

Sé constante el hacer el bien porque al final de los tiempos serás premiado por tus obras.

Bienvenida: Coloca a todos en un círculo para que se vean frente a frente. Un participante comenzará a describir un "achaque". Por ejemplo: "Mi ojo derecho tiembla", así que todos deben mover el ojo derecho. El siguiente dirá algo como: "Mi pie izquierdo brinca" o "Tengo una tos muy fuerte" y todos deben hacer lo que se diga. Cuando la mayoría haya compartido sus achaques, todos estarán saltando, con temblores, con estornudos, con tos y sobre todo con un ataque de risa.

Visión (Encargado)

Introducción: En 1972, la NASA lanzó la sonda espacial exploradora Pioneer 10. Según Leon Jaroff, de la revista Time, la misión principal del satélite era llegar a Júpiter, fotografiar el planeta y sus lunas, y enviar información a la Tierra. Los científicos pensaban que este era un plan bastante ambicioso, ya que ningún satélite había llegado más allá de Marte, y su temor era que la franja de asteroides lo destruyera antes de que llegara a su destino final. Sin embargo, Pioneer 10 alcanzó su objetivo y mucho, mucho más, ya que la inmensa gravedad de Júpiter lanzó al Pioneer 10 a una mayor velocidad hasta los bordes del Sistema Solar. A una distancia de mil millones de millas del Sol, el Pioneer 10 pasó Saturno. A la distancia de dos mil millones de millas, pasó a Urano. Alcanzó a Neptuno casi a las tres mil millones de millas y luego Plutón, a cuatro mil millones de millas. Para el año 1997, veinticinco años después de su lanzamiento, la sonda Pioneer 10 se encontraba a más de seis mil millones de millas del Sol. Y a pesar de esa inmensa distancia, continuaba enviando señales de radio a los científicos en la Tierra. "Tal vez lo más notable", escribe Jaroff, "es que dichas señales emanaban de un transmisor de 8 watts, que emiten la energía que equivale a una bombilla de lámpara de mesa".

Este pequeño satélite no estaba calificado para hacer lo que hizo. Los ingenieros diseñaron al Pioneer 10 con una vida útil de solamente tres años. Pero siguió y siguió. Por simple longevidad, este pequeño transmisor de 8 watts logró más de lo que cualquiera hubiera pensado. Lo mismo sucede cuando ofrecemos nuestra vida al Señor, quien puede hacer mucho, incluso con alguien que piensa que tiene poca capacidad, como las de un transmisor de 8 watts. Al contrario, Dios no puede dar galardones a quien abandona el camino y no se esfuerza por superar sus expectativas.

Él premia las buenas obras – 2 Corintios 5:10, Apocalipsis 22:12

Cuando Jesús regrese por nosotros, seremos salvos por Su gracia, pero aún teniendo la entrada al cielo, nos juzgará por las obras que hayamos hecho para

darnos un premio o galardón. Las buenas obras no te abren las puertas del cielo, pero serán premiadas por Él cuando regrese. Seremos juzgados por lo que hayamos hecho para darnos un premio o no, según nuestras obras.

Debemos edificar – 1 Corintios 3:11-15

El fundamento de nuestra vida es Jesús y lo conocemos porque alguien ha edificado en nosotros, aquellas personas que nos han dado Palabra, consejo o dirección. Así que nosotros también debemos edificar y servir al prójimo. Ese servicio que hacemos a Dios y a los demás se convierte en oro, plata o piedras preciosas. Nuestras buenas obras permanecerán el día que Jesús venga, las vea y las juzgue. En cambio, hay otras personas cuyas obras serán como la madera, el heno o la hojarasca que se consumirán con el fuego. El Señor quiere que hagas obras valiosas y que edifiques a otros para que recibas tu galardón, además de ser salvo.

Firme hasta el fin – Hebreos 6:9-12

Dios nunca olvidará nada de lo que hayas hecho. Quizá podrás olvidarlo tú o tal vez otros no lo noten, pero Él siempre lo tomará en cuenta, ya que está pendiente de cada una de tus obras. Su deseo es premiarte y darte un galardón, además de que te mantengas firme en medio de las adversidades para que puedas recibir tu premio. Es como una carrera, tienes que llegar a la meta para recibir la medalla. Mantente firme que el galardón está esperándote.

Conclusión y aplicación: Dios nos ofrece bendiciones, pero hay un galardón especial que obtendrás el día que llegues al final de tu carrera en la fe y, adicionalmente, otro que recibirás según tus obras. Piensa en tu caminar en Dios como una maratón y no como una carrera de velocidad.

Llamado y ministración: Mientras oramos, pídele al Señor que te ayude a ser de los que perseveran hasta el fin. Ora para que te dé las fuerzas y la entereza de permanecer en la fe y hacer buenas obras que merezcan Su recompensa.

Intercesión - Isaías 35:3-4: Oren por todas las personas que estén dudando de su caminar con Dios o que por diversas pruebas su corazón está más lleno de aflicción que de fe. Intercedan para que puedan ver a Dios en medio de la tribulación y salgan victoriosos, haciendo buenas obras que obtengan recompensa.

Ofrendas - Romanos 2:7: Ofrendar al Señor es obrar bien y buscar lo correcto. Persevera en hacerlo, ya que la honra y la gloria que le brindes serán devueltas al ciento por uno.

Refrigerio (Encargado)

Más citas: Filipenses 3:12-14, Hebreos 12:1, Marcos 10:45



La promesa de un gran reinado

Su venida

Reunión 4

Idea central

Eres hijo del Rey de reyes y Señor de señores, pero debes ganarte tu herencia y aprovecharla.

Bienvenida: Dale a cada persona un lápiz y dos tarjetas. En una de las tarjetas deben escribir una pregunta que comience con “¿por qué?” Luego todos anotarán la respuesta en la otra tarjeta que comenzará con la palabra “porque”. Recoge ambas tarjetas y repártelas al azar. Cada persona lee la pregunta y la respuesta que recibió. ¡Los resultados serán divertidísimos!

Visión (Encargado)

Introducción: John G. Wendel y sus hermanas fueron de las personas más miserables que han existido. Aunque recibieron una enorme herencia, gastaron muy poco e hicieron todo lo posible para guardarla para sí mismos. John logró convencer a cinco de sus seis hermanas para que nunca se casaran y vivieron en la misma casa en la ciudad de Nueva York durante 50 años. Cuando la última de las hermanas murió en 1931, su fortuna se estimaba en más de US\$100 millones. El único vestido que había usado durante 25 años era uno que ella misma confeccionó. La familia Wendel tuvo una gran compulsión de guardar sus posesiones, de tal forma que vivieron como mendigos. Ellos fueron del tipo de personas a quien Jesús se refería como: “Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios”. (Lucas 12:21) ¿Te imaginas vivir en la miseria desperdiciando una gran fortuna? Dios nos ha prometido una enorme herencia celestial que debemos aprovechar.

El reinado de Jesús – Juan 18:36

Jesús pasó todo Su ministerio diciendo a los discípulos que Él estaba preparando un reino completamente diferente a los reinos de este mundo. Ellos lo rebatían porque todo judío que vivía en la Palestina del primer siglo esperaba que el Mesías restableciera el reino de David, ya que deseaban terminar con la ocupación romana. Pero Jesús hablaba del Reino Celestial, al cual se entra al nacer del Espíritu y transformar tu corazón. Su Reino no fue político, fue espiritual.

Un nuevo reino – Apocalipsis 19:11-16

Cuando Jesús vuelva a la Tierra, Él establecerá un reinado de paz y prosperidad, durante el cual no habrá más guerras, sufrimiento, dolor o enfermedad. Habrá tanta paz que todos vivirán en armonía y veremos al Señor Jesús físicamente, gobernando como Rey de todos.

Ciudadano VIP – Filipenses 3:20

La Biblia nos muestra que Jesús, al ascender al cielo fue a preparar un lugar exclusivo para ti y para mí, una morada eterna en la casa del Padre. Desde que crees en Jesús, tu ciudadanía cambia, ya no eres de este mundo sino parte de una ciudadanía celestial. No habitarás en una nación terrenal ya que ¡tú no eres ciudadano del mundo! Y cuando Jesús vuelva, nos tomará con Él para que vivamos eternamente a Su lado.

Conclusión y aplicación: Jesús, el Rey, reinará nuevamente junto con todos aquellos que han creído en Su nombre y viven entregados a Su obra. Él está ahora preparando el lugar a donde llegarás. Piensa en el efecto que tendrán tus acciones del presente sobre la vida eterna que alcanzarás en el futuro.

Llamado y ministración: Pídele a Dios que te fortalezca y te ayude para ser fiel a Su Palabra y seas constante en esforzarte por alcanzar la meta de una vida presente y futura de bendición. Que tu existencia terrenal le hable a Dios sobre lo que anhelas vivir en la eternidad.

Intercesión - Juan 11:25-26: Oren hoy por todos los que aún no creen en la vida eterna y en la salvación, para que sus ojos sean abiertos y deseen vivir una vida entregada a Dios.

Ofrendas - Juan 10:16-18: Jesús puso voluntariamente Su vida como ofrenda por nosotros, para que tuviéramos acceso a una vida eterna de pleno gozo y felicidad a Su lado. Que tu existencia sea también como una ofrenda en agradecimiento a Su sacrificio. Sé fiel en dedicarle tu tiempo, tu vida, tu corazón y tus recursos, pues de lo que siembres también cosecharás.

Refrigerio (Encargado)

Más citas: Salmo 139:16, Juan 14:2, Apocalipsis 3:21



Tarde de amor Su sacrificio

Reunión 1

Idea central

El sacrificio de Jesús en la cruz es la más grande expresión de amor por la humanidad.

Bienvenida: Pide al grupo que formen un círculo. Un voluntario quedará en el centro y fingirá ser un gatito. Deberá pasar frente a cada persona y decir "miiiiiaaaaauuuuu" de la manera más graciosa que pueda para hacerlo reír. La persona que lo mire dirá muy serio: "Qué lindo gatito". Si se ríe, pasará al centro para tomar el lugar del gatito.

Visión (Encargado)

Introducción: Mucho se habla sobre el amor. Escuchamos canciones, leemos poesías y vemos películas que nos muestran diferentes perspectivas sobre los sentimientos y las emociones. Si tienes pareja, seguramente le habrás escrito más de alguna carta expresándole tu amor o le has demostrado afecto con atenciones, regalos y detalles. Pero ahora aprenderemos acerca del amor verdadero, el que no tiene comparación.

En una ocasión, un conocido juez que tenía fama de ser justo tuvo que juzgar a su mejor amigo, quien había cometido un crimen. La misericordia lo llamaba a perdonarlo, pero la ley lo consideraba culpable, por lo que debía purgar una pena. Finalmente, dictó su sentencia diciendo lo siguiente: "El aprecio que tengo por este hombre, mi gran amigo de la infancia, me mueve a absolverlo. No obstante, él ha cometido un crimen, por lo que debo declararlo culpable". Todos estaban atónitos frente al veredicto del juez, quien continuó: "Sin embargo, debido al cariño que le tengo, he decidido ponerme en su lugar y pagar la pena. Vete, amigo, eres libre". ¿Qué hubieras hecho en su lugar? ¿Hubieras entregado la vida de tu hijo por la de este amigo? Dios es justo y te ama tanto que entregó a Su Hijo para salvarte. Esa es la muestra de amor más grande que ha existido.

Cuatro letras, un gran significado - 1 Corintios 13:2

Podemos descubrir el amor al casarnos y también al convertirnos en padres; sin embargo, Dios es quien realmente puede revelarnos el significado del amor que

va más allá de todo lo que podamos dar o esperar de una persona. Este amor puro, dispuesto a darlo todo, únicamente podemos esperarlo de Él, quien dio lo más valioso para darnos vida en abundancia. Más que un sentimiento, el amor es una decisión. Nuestro Señor decidió amarnos y te ha dado la capacidad de imitarlo. Decídete a amarlo.

La prueba de amor... ¡ejjem! - Romanos 5:7-8

El amor se demuestra por medio de lo que puedes dar, no recibir. Algunos equivocadamente piden a su pareja la famosa "prueba de amor". "Si me amas, ¡me lo demostrarás!", dicen. Pero el amor verdadero se demuestra más en lo que das, que en lo que demandas recibir. Ese es el ejemplo que nuestro Señor nos comparte y la forma como debemos amar.

El verdadero amor - Juan 3:16

Dios nos mostró su incomparable amor al entregar a Su Hijo por nosotros. ¡Qué amor tan grande! Ese es el verdadero amor, ya que a pesar de nuestras imperfecciones y pecados, e incluso a pesar de haber vivido alejados de Él, Dios decidió amarnos incondicionalmente. El amor que da la vida es el mayor de todos. Cuando ofreces tiempo, atención y recursos, das parte de tu vida y amas de verdad, tal como Jesús lo hizo.

Conclusión y aplicación: Nadie puede dar algo que no ha recibido. Seremos capaces de amar verdaderamente hasta que hayamos recibido el amor real, el de nuestro Señor. Dios te trajo aquí para que puedas experimentar Su amor. Como dice Su Palabra: "Nosotros lo amamos a Él, porque Él nos amó primero". Medita acerca de diferentes formas de expresar el amor de Dios a los demás.

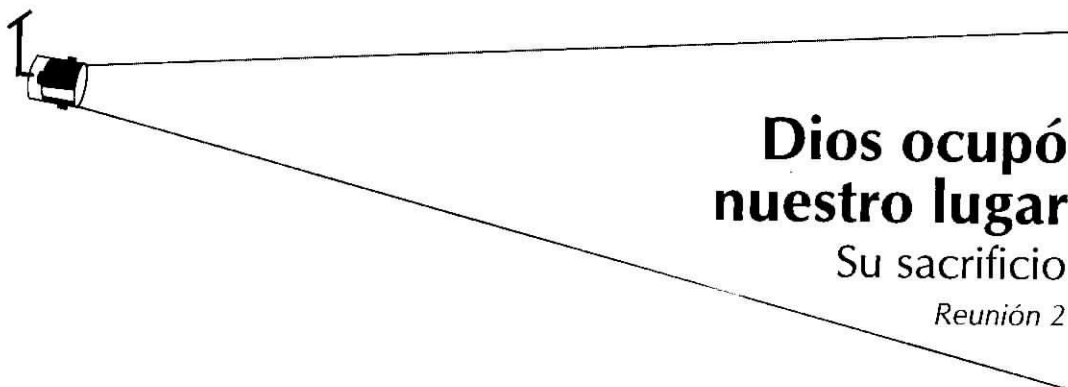
Llamado y ministración: Esta es una ocasión perfecta para que puedas recibir no solo el amor de Dios, sino Su perdón. Abre hoy tu corazón y recibe Su amor.

Intercesión - 1 Juan 4:8: Oren por las personas que viven con amargura y soledad, para que puedan abrir sus ojos y su corazón al amor que Dios les ofrece y puedan compartir con los demás.

Ofrendas - Cantares 7:13 (Biblia Lenguaje Actual): La primera acción que Dios hizo para mostrar Su amor fue "dar". Demuéstrale al Señor cuánto lo amas; ofrenda con un corazón enamorado que desea agradarlo.

Refrigerio (Encargado)

Más citas: 1 Juan 4:19, Efesios 3:17-19, Efesios 2:4-5



Dios ocupó nuestro lugar

Su sacrificio

Reunión 2

Idea central

Jesús cargó con nuestros pecados, enfermedades y pobreza para darnos salvación, salud y riqueza.

Bienvenida: Divide al grupo en dos o tres equipos. Dale a cada equipo tres "rocas" (círculos recortados de 45 cm de diámetro de cartón o cualquier otro material). Marca la línea de salida y la meta. Diles que deben cruzar el espacio entre la salida y la meta sin tocar el "agua" (piso), usando solo las rocas que deberán mover para avanzar. Solamente pueden pisar cada roca con uno de los pies. El grupo que logre pasar primero gana.

Visión (Encargado)

Introducción: Esta es una historia escrita por el famoso filósofo y teólogo cristiano de origen danés Søren Kierkegaard. Un príncipe buscaba una joven para casarse. Un día, mientras su carroza atravesaba una región muy pobre, asomó la cabeza por la ventana y vio a una hermosa doncella de la cual se enamoró. Durante los siguientes días, pasó por el mismo lugar para verla de nuevo. Quería pedirle que se casara con él, pero quería que ella lo aceptara por amor, no por interés u obligación. Entonces decidió vivir cerca de ella, así que dejó su vestimenta real, compartió sus intereses y sus preocupaciones. Con el tiempo, la doncella se enamoró de él. Esto sucedió porque él la amó primero. Dios hizo lo mismo por nosotros, ya que se nos reveló de forma que pudiéramos entenderlo. Jesús se hizo carne como tú y como yo y dejó y dio todo por ti y por mí.

Libres de pecado – 1 Corintios 15:3

Jesús, al venir al mundo y morir, tomó nuestro lugar. Según la Biblia, nosotros éramos culpables por el pecado. Sin embargo, Jesús llevó el castigo de esa culpa y nos dio una nueva oportunidad de recibir el perdón. Gracias a Él, nosotros hoy podemos vivir libres de pecado.

Sanos y prósperos – 2 Corintios 8:9, Mateo 8:17

Jesús no solo nos salvó y nos libró del pecado, también llevó consigo todas nuestras enfermedades y dolencias. En Jesús tenemos salud y sanidad. Por si esto fuera poco, Jesús, siendo rey, al morir en la cruz se hizo pobre, con tal de que nosotros fuéramos enriquecidos. Salud y prosperidad son la voluntad de Dios para nuestra vida.

Equipados para alcanzarlo – Marcos 16:18, Deuteronomio 8:18

Tal vez te preguntes: entonces ¿por qué estoy enfermo? o ¿por qué no tengo dinero? A estas interrogantes podemos encontrarles muchas respuestas o quizá ninguna. Lo importante es saber que Dios ha preparado una vida para que tengas salud y prosperidad y Él te da el poder para hacer riquezas y reclamar tu sanidad. Todo depende de ti, de que alinees tus pensamientos y tu voluntad a la del Señor para alcanzar lo que El desea darte y por lo que Jesús ya pagó.

Conclusión y aplicación: Has recibido una gran herencia de nuestro Señor Jesucristo, no la desperdices. Aprovecha que Él entregó Su vida para darnos vida, salud y prosperidad. ¡Disfruta tu herencia! ¡Jesús pagó el precio para que fueras salvo, sano y próspero!

Llamado y ministración: Ahora, con fe en tu corazón, declararás salud, prosperidad y salvación para ti y los tuyos. El primer paso es ¡abrir tu corazón a Jesús! Recíbelo como Señor y Salvador de tu vida y podrás experimentar cómo tu vida empieza a ser transformada.

Intercesión - 3 Juan 1:2, Salmo 23:1: Oren por aquellos que aún no conocen la herencia que en Dios tenemos: ser salvos, sanos y prósperos. Pidan al Señor que los use para llevar esta Palabra a quien no la conoce.

Ofrendas - Lucas 16:10: Jesús ya tomó nuestra pobreza para que podamos ser fieles y prosperar. Demuéstrale, con tu ofrenda, que agradeces Su sacrificio y eres fiel dando para recibir.

Refrigerio (Encargado)

Más citas: Jeremías 29:11, Isaías 45:1-4, Hechos 5:16



Un plan perfecto

Su sacrificio

Reunión 3

Idea central

Nuestro Padre Celestial tiene un plan para salvarnos y darnos la vida eterna.

Bienvenida: Pide que se reúnan en parejas y que se sienten en el suelo, espalda con espalda. Diles que entrelacen sus brazos y traten de ponerse de pie, manteniendo sus brazos enlazados todo el tiempo. Cuando una pareja lo haya conseguido, que vaya con otra pareja, se siente pegado a ellos, enlacen sus brazos nuevamente y se levanten. Que continúen uniéndose hasta que se forme un solo grupo que intente levantarse al mismo tiempo.

Visión (Encargado)

Introducción: Imagina que tu corazón es un rompecabezas al que le falta una pieza central que no venía en la caja o se perdió. Ninguna otra pieza le quedará bien, aunque lo intentemos. Tal vez se ajuste la forma, pero los colores serán diferentes y la imagen se distorsionará. Justo así es nuestro corazón sin Dios y nada llenará ese espacio reservado para Él. Ni el trabajo ni la familia, tampoco las obras de caridad lo lograrán, mucho menos las drogas, el alcohol o cualquier otro vicio. Hoy tienes la oportunidad de ser renovado y finalmente tener un corazón completo. Déjame contarte una historia.

Al inicio de los tiempos, Dios tenía un plan perfecto para la vida de Adán y Eva; sin embargo, ellos desobedecieron Sus instrucciones y hubo una separación, porque Dios y el pecado no pueden habitar juntos. Es como tratar de mezclar el agua y el aceite, definitivamente es imposible. Te preguntarás, ¿eso qué tiene que ver conmigo? Pues tiene mucho que ver contigo, porque sin Dios nunca logramos estar completos y ser realmente felices; así que es importante alejarnos del pecado. Tal vez dirás: "Bueno, de vez en cuando una mentirita blanca no le hace mal a nadie; es más, podría evitar el sufrimiento de alguien". Pero las mentiras no tienen colores ni están clasificadas por tamaño. Mentir es pecado y punto. Así que ninguno de nosotros podrá decir que está libre de pecado. La buena noticia es que Dios nos ama y tiene un plan para salvarnos.

Pecar, ¿yo? Pero si no mato ni a una mosca – Romanos 3:23 (Biblia al Día)

Quizá sufrimos de "buenitis aguda" al pensar que no hacemos mal a nadie. La verdad es que la Biblia nos muestra que todos hemos pecado y esta afirmación te incluye y me incluye, ya que pecar no solamente es hacer mal sino también dejar de hacer el bien. Y al pecar nos desviamos del plan perfecto que Dios había preparado para nosotros. ¿Qué podremos hacer ahora?

La paga del pecado es la muerte – Romanos 6:23

Legalmente, cuando cometemos una falta, afrontamos una consecuencia. Si te pasas un semáforo en rojo o hablas por celular al conducir te pondrán una multa. Todos sabemos que al cometer una falta, tendremos que pagar por ello. Lo mismo sucede con el pecado; es una infracción, una falta cuyas consecuencias pueden llegar a ser desastrosas, ya que nuestro espíritu muere cuando se aleja del Señor. Pero ahora tenemos esperanza, porque en Su gran misericordia, el Señor nos ofrece salvación por medio de Su Hijo Jesucristo.

Dios quiere salvarte – Juan 3:16, Isaías 1:18

Jesús vivió y murió para reconstruir el puente entre Dios y los hombres y hacer realidad Su plan de salvación cuando te acercas a Su lado y lo recibes. Ahora podemos llegar libremente a Él para que nos limpie y recibir Su perdón. Al recibirlo, el cambio es tan grande que si nuestros pecados fueran rojos como la grana, Él nos dejaría totalmente blancos como la nieve.

Conclusión y aplicación: Dios diseñó un plan para salvarte. Al recibir a Jesús como Señor y Salvador y pedirle perdón, estás recibiendo una nueva oportunidad para alcanzar la vida eterna. Así que si hoy fuera tu último día sobre la tierra, llegarías directo al cielo. Además, comienza a ejecutarse un nuevo plan de Dios con tu familia y en tu trabajo. Piensa en dos aspectos clave en los que tu vida puede cambiar con la ayuda de Dios, a partir de hoy.

Llamado y ministración: Existe un cuadro famoso de Jesús llamando a una puerta. Hay muchas versiones de esa imagen; pero en todas, el común denominador es que la puerta no puede abrirse desde afuera, solo desde dentro. Esta puerta es figura de tu corazón que solamente tú puedes abrir para que Él entre. Jesús llama a tu puerta. ¡Permítele entrar!

Intercesión - Hechos 13:38-39: Oren por quienes aún no han recibido a Cristo como su Señor y Salvador, para que Dios nos ponga en su camino y podamos presentarles este plan de salvación.

Ofrendas - 1 Corintios 16:1-3: Nuestras ofrendas honran a Dios, pero también son una gran ayuda para que muchos conozcan el plan de salvación. Sé fiel con Dios y ofrenda, porque al hacerlo estas contribuyendo a que Su plan alcance a más personas.

Refrigerio (Encargado)

Más citas: 1 Juan 5:11-12, Romanos 5:8, Romanos 1:16



¡Padre, perdónalos!

Su sacrificio

Reunión 4

Idea central

Jesús nos enseña a perdonar.

Bienvenida: Anota diferentes nombres en pedazos de papel y pégalos con cinta en la espalda de cada persona. Pueden tener un tema, por ejemplo, nombres bíblicos o personajes de caricatura, etc. Cada participante deberá caminar alrededor y hará preguntas que las otras personas deberán responder con un “sí” o con un “no” para adivinar el nombre que lleva en la espalda.

Visión (Encargado)

Introducción: El diccionario de la Real Academia Española define el acto de perdonar como *renunciar a un derecho, goce o disfrute*. Para comprender mejor el significado de esa palabra, veamos el ejemplo de Nelson Mandela, abogado y político, quien fuera el primer presidente de Sudáfrica elegido democráticamente. Pero antes de ser electo ¡estuvo 27 años en la cárcel! Cuando le preguntaron por qué no guardaba rencor por el tiempo que estuvo en prisión, Mandela respondió: “La falta de perdón es como un vaso de veneno que un hombre toma esperando que su enemigo muera”. Otro personaje dijo sobre el perdón: “Perdonar es como liberar a un prisionero y descubrir que ese prisionero eras tú”.

Perdonar siempre ha sido importante, tanto así que el doctor Robert Enright, catedrático de Desarrollo Humano de la Universidad de Wisconsin-Madison, fundó el Instituto Internacional del Perdón y es considerado el pionero de los estudios sobre el tema. Algunas de sus investigaciones demuestran que las personas perdonadoras son más felices y más saludables que quienes guardan resentimiento; sus funciones cardiovasculares y su sistema nervioso funcionan mejor. Las personas que guardan resentimiento mostraron más problemas de salud que quienes perdonaban y superaban sus resentimientos. La Biblia lo muestra de la siguiente forma: *Mientras callé, se envejecieron mis huesos, en mi gemir todo el día.* (Salmo 32:3). Perdonar es tan importante que incluso Jesús antes de morir por nosotros le pidió al Padre que perdonara a quienes lo habían crucificado, porque no estaban conscientes de lo que hacían.



¿De qué estás hecho? – Lucas 23:34

En los momentos difíciles es cuando realmente podemos descubrir nuestro carácter. En el caso de Jesús, vemos que incluso al borde de la muerte, luego de ser avergonzado, ridiculizado y humillado, decidió expresar una poderosa oración de liberación y perdón. En los momentos difíciles que la vida te presente, siempre tendrás dos opciones: hacer el bien o hacer el mal. El Señor siempre nos llama a hacer el bien, tal como Jesús lo hizo.

Imposible de comprar – Mateo 10:8

El perdón era algo tan costoso y difícil, que la única forma de obtenerlo era por medio de una dádiva directa y gratuita de Dios. Nunca habiéramos podido comprar o alcanzar el perdón gracias a nuestras obras. Cuando entregas tu vida a Dios y recibes a Jesús como Señor y Salvador, no solamente obtienes salvación sino que también recibes perdón por tus pecados. Dios nos libera de las ofensas, no guarda rencor y te prepara para un nuevo inicio, porque eres importante para Él. Hoy puedes ser libre al recibir Su perdón.

Dando es como recibimos – Mateo 6:12

El perdón es una calle de doble vía. Al igual que Dios nos perdona, nosotros también debemos perdonar a quienes nos han ofendido. Perdonar es un acto de voluntad, una decisión, así que no esperes a que te nazca del corazón. Toma hoy la iniciativa de imitar al Señor y perdonar a quienes te hayan ofendido. Perdona para recibir perdón.

Conclusión y aplicación: Prepara tu corazón para liberarlo de las cadenas del rencor que te hacen daño, incluso más que a quienes no logras perdonar. Perdonar debe ser una práctica esencial en tu vida y en la de tu familia. Hacerlo te permitirá ver lo bueno que Dios ha sido contigo. Ahora puedes pedir y dar perdón.

Llamado y ministración: Recibe el perdón de Dios y piensa en esas personas que te han ofendido. Ahora declara con tu boca: “¡Te perdono!” En otras palabras, estás diciendo: “Yo te saco de la cárcel de mi corazón, te libero y me libero”. Dale gracias a Jesús por enseñarte a perdonar y por acercarte a la infinita misericordia del Padre, quien te ama y olvida tus ofensas.

Intercesión - Mateo 6:14-15: Oren por aquellos que necesitan perdonar y recibir el perdón de Dios, para que comprendan que olvidar las ofensas y recibir a Jesús es la única forma de llegar al Padre.

Ofrendas - Mateo 5:23: A Dios le importa mucho guardarte de enemistades y de la falta de perdón. Él nos llama a estar a cuentas con las personas antes de presentarle a Él cualquier acto de honra, como una ofrenda. Así que perdona y acércate a ofrendar con un corazón sano.

Refrigerio (Encargado)

Más citas: Salmo 86:4-5, Isaías 1:18, Lucas 7:47-48



¿Por qué me has abandonado?

Su sacrificio

Reunión 5

Idea central

Para salvarnos, Jesús padeció el dolor más profundo, no solo en Su cuerpo sino también en Su espíritu ya que se sintió abandonado por el Padre.

Bienvenida: Forma dos grupos y colócalos en fila uno frente al otro. Los integrantes de un grupo deberán ver detenidamente al otro equipo por unos minutos. Luego, saldrán un momento del salón. Las personas del equipo que fue observado y que se quedó en el salón cambiarán algún detalle de su apariencia, para que los otros las descubran.

Visión (Encargado)

Introducción: La muerte es uno de los mayores misterios de la vida. Nadie puede decir a ciencia cierta qué sucede al morir, pero los momentos finales de la vida usualmente están llenos de honestidad. Algunas personas tienen la oportunidad de prepararse para la muerte, mientras que otros no. Las palabras finales de una persona son extremadamente reveladoras y nos ofrecen un vistazo a sus sentimientos y experiencias. Si alguien muere repentinamente, sus palabras finales muestran con exactitud lo que estaba pensando y sintiendo al fallecer.

“¡Estoy listo!” fueron las últimas palabras de Woodrow Wilson, presidente de los Estados Unidos elegido en 1913. Thomas Alva Edison, el más genial inventor de la era moderna, dijo antes de morir: “Es muy hermoso ese lugar”. Y Steve Jobs, en su lecho mortal, exclamó: “¡Oh, wow!”

La Biblia nos relata los últimos momentos y las últimas palabras de Jesús, con las cuales nos dio un increíble ejemplo. Este hecho, provocado por el amor más puro, ha marcado nuestra historia y debe cambiar nuestra vida.



Sentencia dictada – Marcos 15:34, Isaías 53:5

Nuestra separación de Dios era un hecho que nadie podía solventar. Estábamos condenados a vivir separados de Él, a menos que se presentara el sacrificio de alguien inocente y libre de pecado para cumplir la sentencia que ya existía sobre nosotros. Esa era la única forma de ser libres de nuevo. Así que en el momento de la muerte, Dios literalmente se separó de Jesús, tanto en forma espiritual como física para que sobre Él cayera el castigo de nuestra paz. Pero ese no era Su destino final, así como la separación de Dios no es el final de tu historia.

Entrada libre – Hebreos 4:15-16, Santiago 4:8

Al ocupar Jesús nuestro lugar, tenemos la oportunidad de acercarnos con confianza a Dios. Ahora podemos hablar con Él y llegar a Su presencia sin ningún temor, más bien con la certeza de que nos escucha y responde a nuestra oración. En situaciones difíciles podemos pensar que Dios nos ha abandonado, pero no es así. Acércate a Él, ya que el vacío que sientes se debe a que tú te alejaste de Él, no a que Él te haya abandonado.

No era el final – Juan 19:30, Romanos 6:8-11

Jesús sabía que Su historia no terminaba allí y que la promesa más grande estaba aún por cumplirse. Por eso, con fe se encomendó al Padre. Las circunstancias difíciles de la vida no deben derribarte. Esas situaciones no son tu destino, son solamente parte del camino que debes recorrer. Incluso ante la muerte, Jesús sabía que estaba ante un nuevo comienzo. Cada dificultad puede convertirse en una oportunidad para que veas la manifestación gloriosa de Dios en tu vida.

Conclusión y aplicación: Para Jesús no fue fácil pagar el precio para que tú y yo pudiéramos llegar de nuevo al Padre. Padeció física, emocional y espiritualmente para darnos una nueva oportunidad. Al decir una de Sus últimas frases: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”, estaba enviando el mensaje de redención y perdón más grande. Hagamos que Su sacrificio valga la pena, renueva tu vida, tu conducta y esfuérzate por demostrarle al Señor que valoras Su amor y Su entrega.

Llamado y ministración: Toma un tiempo para agradecerle a Jesús, por Su inmenso sacrificio en la cruz y por haber padecido todo ese sufrimiento. También aprovechemos para clamar a nuestro Padre, a quien podemos acercarnos con confianza, ya que nos ayudará ante cualquier necesidad.

Intercesión - 2 Samuel 22:3, Juan 15:16-17 (Biblia Lenguaje Actual): Oren para que más personas puedan entender y apreciar que Jesús se sacrificó por todos, para que ahora podamos acercarnos a Dios. Que cada persona pueda encontrar en Dios a su Padre, quien también es refugio y salvación.

Ofrendas - Filipenses 4:15-17: Hazte el propósito de dar, aun a pesar de las dificultades. El Señor será fiel en recompensar tu dádiva y tu generosidad, así como fue fiel al dar a Su Hijo por tu salvación. No lo dudes, porque Él hará prosperar tu camino.

Refrigerio (Encargado)

Más citas: Juan 11:25-26; Isaías 55:6, Salmo 34:18

Abril 2023



Tenemos un Padre

Su legado

Reunión 1

Idea central

Jesús nos mostró a Dios como nuestro Padre amoroso y cercano.

Bienvvenida: Forma grupos de tres personas y entrégales materiales (papel periódico, masking tape, marcadores) para que en 10 minutos inventen un animal y disfracen a uno de sus integrantes. Luego, cada grupo debe presentar su animal: el nombre de la especie a la que pertenece, qué come, cómo camina, cuál es su hábitat, etc. Un jurado de tres personas escogerá el más original.

Visión (Encargado)

Introducción: Jesús siempre se refirió a Dios como "Padre", fue el primero en hacerlo. En todo el Antiguo Testamento no encontramos a nadie decirle "Padre" al Señor. Solamente Eliseo llamó así a Elías, pero nunca a Dios. Jesús no lo llamaba "Jehová" sino "Padre", porque deseaba traer la esencia de Dios sobre nosotros. Él abrió nuevas ventanas, nuevos horizontes para descubrir la presencia de Dios.

Jesús no anuncia al Dios oficial de los fariseos ni al Dios de los sacerdotes del templo, sino a un Padre cercano, a quien puedes acudir con la confianza de un niño. Jesús sustituye la fidelidad al Dios de la ley por la fidelidad al Padre que sale a nuestro encuentro y nos ama sin importar nuestra condición particular. Ese Padre que sabe amar y perdonar, que corre detrás de la oveja descarriada, que espera ansioso la venida del hijo difícil y lo acoge en el calor del hogar. El Padre que se alegra más con la conversión de un pecador que con 99 justos que no necesitan convertirse. Toda la vida de Jesús se apoya en esta nueva experiencia de Dios como Padre. Él se siente tan amado de Dios, que ama como Dios, a todos, hasta a los enemigos. Él se siente de tal manera aceptado por Dios, que acepta y perdona a todos.

Somos Sus criaturas – Santiago 1:27

Dios es nuestro creador. Con Su fina y detallista mano diseñó cada una de tus características y cualidades. Conoce todo sobre ti y sabe hasta cuántos cabellos tienes. Te conoce tan bien, que incluso sabe lo que vas a decir, antes de que lo hagas. ¿Cómo deseas conocerlo? ¿Tan solo como el creador o como el Padre amoroso que desea tenerte cerca?

Permite que sea tu Padre - Juan 1:12

Existe una diferencia entre ser "criatura" y ser "hijo" de Dios. Ser hijo implica una cercanía, una calidez y una relación diferente. Para poder conocer a Dios como Padre, todo lo que debes hacer es recibirlo en tu corazón. Al hacerlo, te conviertes en Su hijo. Entrégale tu vida y recíbelo como Padre, no solamente como Creador.

¡Papito! - Romanos 8:15

Dios no solamente anhela que lo veas como Padre. También desea tener una relación en la que puedas acercarte con toda confianza, como un niño lo hace con su padre. Eso es exactamente lo que quiere decir la expresión ¡Abba, Padre! - Papi o Papito.

Conclusión y aplicación: Tu relación con Dios depende de ti, ya que Jesús te ha abierto la puerta pero tú debes aprovechar la oportunidad. Puedes tener una cordial pero lejana relación con Él, hablándole solo cuando más lo necesitas. O bien puedes elegir acercarte a Él como tu papá. Elige hoy conocer a Dios de una manera más cercana y personal. Permite que entre en tu corazón y te haga descubrir el verdadero amor de un Padre.

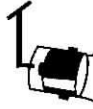
Llamado y ministración: Medita lo importante que es contar con el apoyo, el amor, la seguridad y la confianza que solo un padre puede brindar. Todos necesitamos sentir ese refugio y experimentar que alguien cuida de nosotros. Al recibir al Señor en tu corazón y convertirte en Su hijo, Él velará por ti. Dios es el mejor padre que puedes tener.

Intercesión - Salmo 139:13, 2 Corintios 6:18 (Biblia Lenguaje Actual): Oren por las personas que no han tenido un padre terrenal y tampoco han llegado a conocer a su Padre celestial. Pidan la guía del Espíritu Santo para presentarles al mejor Padre que todos podemos tener y siempre hemos soñado.

Ofrendas - 2 Corintios 9:10: Dios, como el buen padre, provee recursos a Sus hijos, especialmente a quienes son generosos. Ocúpate de ser un sembrador constante, pues de esa forma verás la prosperidad que tu Padre desea darte.

Refrigerio (Encargado)

Más citas: 2 Corintios 6:18, 1 Juan 3:1, Salmo 103:13



Podemos pedir

Su legado

Reunión 2

Idea central

Jesús nos enseñó a pedirle al Padre.

Bienvenida: Prepara tarjetas con las letras del abecedario. Forma grupos de cuatro personas y pídeles que cada una tome una tarjeta; cada grupo deberá tener cuatro letras. El grupo tendrá 10 minutos para preparar un pequeño poema, carta o acróstico que luego compartirá con los demás.

Visión (Encargado)

Introducción: En cierta ocasión, la Universidad de Chicago recibió un millón de dólares de la heredera de un imperio de tiendas por departamentos. Ella había asistido a la Universidad de Northwest. Esto hizo que los administradores de Northwest la visitaran y le preguntaran por qué no había realizado dicha donación a su alma máter. Su respuesta fue muy sencilla: "Las personas de la Universidad de Chicago me lo pidieron. Ustedes no". Esta es una simple pero poderosa enseñanza de la que aprendemos mucho. Jesús nos lo presenta de esta forma: *"Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido."* (Juan 16:24).

¿Cuántos sueños, deseos y anhelos has engavetado e incluso olvidado? En ocasiones ni siquiera nos atrevemos a presentarlos delante de Dios en oración por temor a no obtener respuesta. Sin embargo, piensa ¿qué tal si Dios ya te hubiera respondido? Cuando Jesús dice que pidamos en Su nombre, significa que Él personalmente presenta nuestras peticiones ante el Padre. Imagina que dice: "Padre, hoy quiero hablarte de este hijo tuyo. El otro día me comentó sobre una situación que lo ha tenido inquieto y desea pedirte que obres a su favor. ¿Crees que hay algo que podamos hacer al respecto?". Con fe en tu corazón, presenta tus peticiones ante el Padre en el nombre de Jesús. Es importante que recuerdes que con fe y paciencia se alcanzan las promesas (Hebreos 6:12). Embárcate en esta aventura de creer y orar, porque Jesús intercede por nosotros y parte de Su legado es el poder de pedir y obtener favor del Padre.



Sencillo, básico y lógico – Mateo 7:7-11

La Palabra es muy clara y lógica: para encontrar hay que buscar y para que nos abran, debemos tocar. Jesús nos dice: ¿Quieres algo? ¿Entonces pídelo! Piensa

cuál es esa oración que no has presentado delante de Dios. Hoy es un buen día para traerla delante de Él.

 **Persona influyente – Juan 16:23-24**

Cuando oramos al Padre en el nombre de Jesús, tenemos a nuestro favor a la persona de mayor influencia. Dios sabe que en ocasiones no nos atrevemos a presentar algunas oraciones. Examina el motivo de tu oración: ¿es egoísta o es para bendición?, ¿es de acuerdo con Su voluntad? Dios es el más interesado en contestar y obrar ante las peticiones de sus hijos, porque desea verte feliz y gozoso.

 **¡Hereda la promesa! – Hebreos 6:11-15**

Un elemento importante para alcanzar las promesas de Dios es tener fe y paciencia. En nuestros tiempos todo es rápido e inmediato. Estamos acostumbrados a lo instantáneo: comida, bancos, computadoras, etc. Pero con Dios es diferente porque si le pides algo, Él es poderoso para contestarte inmediatamente, aunque en ocasiones debemos tener paciencia para ver cumplida la esperada promesa. ¡No desmayes hasta ver el cumplimiento de tu oración!

Conclusión y aplicación: Ya sea que recibas una pronta respuesta o bien debas reforzar tu fe, presenta tu oración de gracias ante Dios. Nadie como Él para saber lo que anhelas, y lo que es más importante, lo que necesitas. Acércate a Dios con confianza, como Jesús nos ha enseñado, sabiendo que Él escucha tu oración y que obrará milagrosamente en las áreas material, espiritual y ministerial.

Llamado y ministración: Medita acerca de aquellas peticiones que no has traído ante el Padre por temor a ser defraudado o a no recibir contestación. Dios no es hombre para que mienta, y si Él prometió responderte, ciertamente lo hará. Dispón tu corazón a ser fiel en tu fe y a esperar lo que sea necesario para ver el cumplimiento de Su plan en tu vida.

Intercesión - Juan 15:7: Oren por aquellos que aún no creen que Dios es un Padre bueno que desea ver felices y realizados a Sus hijos. Para que su fe sea ensanchada, puedan presentar sus peticiones y esperar hasta ver la respuesta de Dios.

Ofrendas - Lucas 6:38: Al igual que Dios nos invita a tocar para que la puerta sea abierta, nos llama a dar para que recibamos. Ten un corazón generoso para con Dios y de igual forma, generosamente cosecharás.

Refrigerio (Encargado)

Más citas: 1 Juan 3:22, 1 Juan 5:14, Marcos 11:24



El poder del equipo

Su legado

Reunión 3

Idea central

Dios nos ha llamado a trabajar en equipo y Jesús nos enseña a hacerlo.

Bienvenida: Prepara algún dispositivo electrónico (ipad, itune, computadora, CD player, etc.) para que puedan escuchar una canción de moda. Forma grupos de tres a cuatro personas y diles que tienen 15 minutos para preparar una coreografía de la misma canción. Todos los grupos presentarán su coreografía y un jurado podrá escoger la más original.

Visión (Encargado)

Introducción: En el otoño, cuando los gansos migran al sur para pasar el invierno, se los puede observar volando en formación en "V". Se ha descubierto que esta estratégica posición es beneficiosa porque cada vez que las aves agitan sus alas, se aliviana el vuelo para el ave que las sigue. De esta forma, toda la bandada experimenta un esfuerzo 71% menor que si volaran independientemente. Las personas que forman parte de un equipo y comparten una dirección común, llegan a su destino con mayor rapidez y facilidad porque confían unos en otros y se motivan.

Cuando un ganso se sale de la formación, siente la resistencia del viento e intenta regresar para aprovechar el poder de la bandada. Si imitamos el sentido común de los gansos, permaneceremos con nuestro grupo y compartiremos información con quienes van hacia nuestro mismo destino. Cuando el ganso líder se cansa, toma el lugar al final para que otro ganso lidere. Es importante compartir el liderazgo y tomar turnos para hacer las tareas difíciles. Además, los gansos de atrás graznan para motivar la velocidad de los que van al frente. Las palabras de apoyo e inspiración ayudan, a quienes se encuentran al frente, a seguir el paso a pesar de sus preocupaciones o del cansancio.

Finalmente, si un ganso se enferma o es herido y cae, dos gansos salen de la formación y lo siguen para ayudarlo y protegerlo. Si trabajamos en equipo y alguien cae, habrá otros que podrán apoyarnos. Recuerda que es una recompensa, un desafío y un privilegio formar parte de un equipo. Este fue uno de los grandes legados que Jesús nos dejó: un equipo que pudiera hacer trascender la obra de Dios en la Tierra.

Muchas mentes pero un solo corazón – 1 Corintios 1:10

Jesús nos enseñó una gran lección al seleccionar a Su equipo. Todos eran diferentes en profesión, historia y educación, pero tenían una meta en común. Seguramente en tu trabajo, el colegio, la universidad o tu familia tendrás la experiencia de formar parte de un equipo y debes ser alguien que agrega valor aportando ideas, asistiendo puntualmente a las reuniones y compartiendo sin egoísmo tu conocimiento. Esa es la actitud de un discípulo de Jesús que ha aprendido a Su lado.

Enseñar y ser enseñado - 2 Timoteo 2:2

Jesús se dedicó tres años a enseñar y formar a los discípulos que llamó. Luego, permitió que ellos continuaran con el llamado, formando a otros discípulos. Al ser parte de un equipo es importante que sepas ser oidor y que muestres un corazón que se deja enseñar y formar. Igual de importante es que en algún momento seas de bendición para otros, enseñándoles lo que has aprendido. Todos necesitamos ser formados y formar a alguien más. ¡Acepta el reto!

Un equipo enfocado - Romanos 15:5-6, Marcos 16:15-19

Es importante que cada miembro tenga claridad en cuanto a la visión y el propósito del equipo. En el caso de los discípulos, cuando Jesús ascendió a los cielos, ellos estaban seguros de la obra que se les había encomendado y, a pesar de ser perseguidos, lograron cumplir el propósito de llevar las buenas nuevas al mundo. Al identificarte con la misión/visión de tu equipo, podrás enfrentar desafíos y dificultades, convencido de avanzar para alcanzar el propósito.

Conclusión y aplicación: Una meta común, cuidar y ser cuidado, un mismo sentir y un enfoque definido: todos estos son ingredientes para un equipo vencedor. Independientemente del gran talento que aportes a tu equipo, sin estas actitudes será difícil alcanzar la victoria. Para cumplir metas en equipo son importantes las capacidades individuales y también las buenas actitudes de cada uno. Busca ser una persona sencilla, dispuesta a aprender y a enseñar. Esto hará de ti uno de los más valiosos miembros de tu equipo.

Llamado y ministración: Piensa en diferentes formas en las que tu actitud puede cambiar para ser parte de un equipo y pídele a Jesús, maestro por excelencia, que te ayude. Él te dará gracia y favor para formar parte de Su equipo y llevar adelante tu misión de compartir la Palabra a más personas.

Intercesión - Levítico 26:7-8, Deuteronomio 32:30-31: Oren para que Dios les permita, como un equipo, vencer adversidades. Nuestro Padre no ha llamado "llaneros solitarios" sino "equipos soñados".

Ofrendas - 1 Crónicas 29:8-9: En esta Escritura vemos cómo todo el pueblo, como uno solo, presentó a Dios una ofrenda agradable. Es importante que todos tengan la actitud indicada y que, como equipo, honremos a Dios con nuestras ofrendas.

Refrigerio (Encargado)

Más citas: Eclesiastés 4:9, Hebreos 13:16, 1 Corintios 1:10



Somos parte del cuerpo de Cristo

Su legado

Reunión 4

Idea central

Congregarnos, asistir a la iglesia y trabajar para la obra del Señor es importante en nuestra vida en Cristo.

Bienvenida: Forma dos equipos y ubícalos en cada extremo del salón. En medio del lugar y dentro de una bolsa grande coloca 11 globos inflados. Cuando lo indiques, por turnos, un miembro de cada equipo debe ir al centro, sacar un globo, llevarlo con su grupo y explotarlo. El grupo que explote más globos gana un pequeño premio, como un chocolate o algo similar.

Visión (Encargado)

Introducción: ¿Has escuchado decir: “No necesito ir a la iglesia para ser cristiano, yo tengo mi relación con Dios”? ¿Cómo responderías a tal declaración? ¿Realmente necesitamos asistir a la iglesia para ser un verdadero creyente? De hecho, no. Ir a la iglesia no te hace cristiano, al igual que entrar en un garaje no te convierte en un automóvil. Lo único que puede salvarte es la fe verdadera en Cristo. Si realmente eres creyente, no perderás tu salvación al no asistir a la iglesia; sin embargo, es difícil pensar que un creyente verdadero no se congregue, ya que hacerlo es parte importante de nuestra vida en el Señor y de los frutos que produzcamos. La Palabra claramente nos llama a “no dejar de congregarnos, como algunos tienen por costumbre...”. (Hebreos 10:25).

Jesús no instituyó una religión. Las diferentes religiones surgieron después. La palabra “religión” proviene del latín *religare* que significa volver a unir, así que la religión es el intento del hombre de volver a atarse o ceñirse estrechamente a Dios. Existen estudios científicos que correlacionan la salud con asistir a la iglesia, lo que confirma la verdad que se enseña en Proverbios 4:22 en cuanto a que las palabras de sabiduría “son vida a los que las hallan, y medicina a todo su cuerpo”.

Investigadores de la Universidad de Berkeley en California, Estados Unidos, y oficiales de salud del mismo Estado condujeron un estudio durante 31 años. Descubrieron que las personas que no asisten a la iglesia tienen 21% más probabilidades de que su vida sea más corta, en comparación con quienes asisten a la iglesia por lo menos una vez a la semana. Las personas que no asisten a la iglesia regularmente tienen un riesgo 66% mayor de morir de enfermedades respiratorias.

Comparte con tu familia y tus amigos para avanzar juntos en el camino que Jesús nos ha mostrado. Prepárate con anticipación para encontrarte con Dios. Saldrás edificado, bendecido y motivado para los retos que te presenta cada nueva semana.

Llamado y ministración: Jesús nos ha dejado una herencia de amor y hermandad. Nos dio el regalo de acercarnos al Padre en unión con nuestros hermanos en la fe. Acepta el regalo, entrégale tu corazón y comienza a disfrutar de las bendiciones que Él tiene para quienes se congregan y trabajan en equipo en Su obra.

Intercesión - Salmo 92:13-14: Oren por los familiares y amigos que aún no han aceptado la invitación para asistir a la iglesia. Pidan al Señor que abra una ventana de oportunidad para que se acerquen a Dios y puedan darse cuenta de lo importante que es nutrir el espíritu, al igual que nutrimos el cuerpo. Tendrán una larga y buena vida.

Ofrendas - 1 Corintios 16:2: Parte de tu preparación para asistir a la iglesia es disponer de la ofrenda que llevarás delante de Dios. Hazlo como cuando preparas un regalo para alguien especial, con esmero y dedicación.

Refrigerio (Encargado)

Más citas: Proverbios 4:22, Eclesiastés 4:9-10, Mateo 18:20

